

La política como propuesta para la paz en la PJV claretiana

Cartas vocacionales – Enero, 2019

Nuestra presencia en el mundo supone que estemos atentos a lo que sucede y nos impliquemos en alcanzar el bien de todos, salvándonos de la indiferencia. Bien al inicio del 2019, el papa Francisco subraya la importancia de la política para ofrecer al mundo la paz de Jesús en la misión de cada día:

- paz con nosotros mismos traducida en *“dulzura”* para con los demás;
- paz con los demás manifestada en *“encuentro y la escucha”* a todas las personas sin excepción;
- paz con la creación entendida como *“gratitud y corresponsabilidad”*, en tanto que habitantes del mundo y artífices del futuro (cf. *Mensaje por la 52 jornada mundial por la paz, 2019*).

Ya en su carta programática, el Papa había señalado que la política es *“una vocación altísima y una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común”* (EG 205). Desde esta perspectiva, el itinerario formativo para referentes de PJV de la familia claretiana propone la política como una dimensión importante de nuestra pastoral.

Si creemos que *“otro mundo* (más acorde con la perspectiva del evangelio, un mundo sin excluidos) *es posible”*, tenemos que ponernos a trabajar en ello con las nuevas generaciones. Y quienes hayan perdido la ilusión y el compromiso en este empeño, deberían esforzarse por *“volver al amor primero”* (Ap 2, 2-4); para que todos podamos traducir en la vida de nuestras comunidades discernimientos tales como este, del XXV Capítulo General, que señalamos a continuación: *“No se puede ser claretiano como si los pobres no existieran. Tampoco sin denunciar las estructuras de injusticia, sin luchar contra el poder que las perpetúa, proponiendo alternativas”* (MS 49).

Proponer alternativas para el bien común es una acción efectiva del amor profético, y por ende político, orientado a la conversión pastoral de la Iglesia. Para eso, es necesario:

(1) Desaprender la indiferencia que nos impide reaccionar frente al dolor y el sufrimiento de los demás como lo haría Jesús.

Dejarnos configurar con Jesucristo en la fragua de su misericordia y amor es, ante todo, un don que necesitamos pedir a Dios en nuestra oración de cada día. Pero también es una actitud que podemos aprender en el *diálogo cordial y profético* con los jóvenes (cf. MS 63, 2) que nos reclaman una *“nueva solidaridad”* para que todos (seres humanos y creaturas, sin excepción) encontremos cobijo y futuro sostenible en la *“casa común”* que habitamos (cf. *Laudato Sí* 13-14).

(2) Vincular los datos complejos de la realidad entre sí y con las causas que los provocan y retroalimentan; confrontando nuestras vidas con la Palabra de Dios, las enseñanzas de la Iglesia y el discernimiento congregacional.

Para saber dónde estamos parados y sacar las consecuencias para nuestra vida, sería conveniente que cada tanto nos preguntásemos, por ejemplo, *“¿en qué medida nosotros también participamos del inmediatismo egoísta que está arrasando el mundo y cómo denunciamos la idolatría del dinero y el mercado o cómo impulsamos la inclusión social de los pobres, el diálogo, la paz, la justicia y la defensa de la integridad de la creación?”* (MS 10).

(3) Testimoniar con la propia vida la alternativa vocacional que proponemos a los jóvenes

La alternativa que comunicamos a los jóvenes no es nueva, aunque paradójicamente se presente cargada de novedad: es lo que queremos vivir nosotros y en lo cual nuestra vida encuentra su

sentido más pleno; *“el seguimiento de Jesús, tal como se presenta en el Evangelio”* (CC 4) –una vida *“contracorriente”*. Sus pilares más significativos son el programa de paz de las bienaventuranzas y *“el gran protocolo”* de Mt 25 (cf. *Gaudete et Exsultate* 67-99).

Nuestra propuesta es que vivamos una vida totalmente orientada a *“cooperar con todas nuestras fuerzas con la acción liberadora del Espíritu y nos identifiquemos con el Cristo hecho pobre, siempre cercano a los pobres y excluidos”* (MS 10).

En este 2019, súmate al desafío de brindar al mundo la paz que nace del evangelio participando activamente en los ámbitos de decisión y participación política.



Hno. Carlos Verga CMF

Prefecto General de Pastoral de Jóvenes y Vocaciones
